



MIRIAM SEGURA Y CONCEPCIÓN SABADELL DESNUDAR LA TRAMA GÜRTEL

Las fiscales llevan tres años desmenuando el caso de corrupción más extenso de la democracia española, que ha afectado a las estructuras del PP.

Por **José Manuel Romero**

Las fiscales Concepción Sabadell y Miriam Segura llevan tres años enredadas en los secretos de la más extensa trama de corrupción que ha conocido la democracia española. Su trabajo para desenrutar los mecanismos del delito en el caso Gürtel ha permitido derribar las estructuras vicariadas del Partido Popular, la formación que hoy atesora un poder hegemónico en España. En mayo de 2008, Concepción Sabadell interrogó por primera vez en la Fiscalía Anticorrupción a José Luis Peñas, un exconcejado del PP que había grabado decenas de horas de conversaciones con Francisco Corrales, el jefe de la trama corrupta. Caminando por ese hilo cortante y resbaladizo, Sabadell y Segura han desnudado, con ayuda de jueces, peritos y policías, los numerosos tintos de una red que ha corrompido a empresarios, gobernantes de tres comunidades autónomas y de media docena de Ayuntamientos. El presidente valenciano Francisco Camps; el tesoro nacional del PP, Luis Bárcenas; cinco alcaldes madrileños, un consejero autonómico y varios diputados han dejado sus puestos desde que Concepción Sabadell y Miriam Segura comenzaron a mirar en las alcantarillas del poder. Hace varias semanas sentaron en el banquillo de los acusados a Francisco Camps en un juicio que ha sacado a las dos fiscales del anonimato.

José Manuel Romero es subdirector de EL PAÍS.



IÑAKI GARCÍA ARRIZABALAGA FRENTE A LA VIOLENCIA, SIN ODIOS

Profesor de la Universidad de Deusto, víctima de ETA. Ha abierto nuevas vías al participar en el programa de mediación con miembros presos de la banda.

Por **Patxi López**

Cuando el tiempo permita revisar con más perspectiva la trágica locura de ETA, habrá quien destaque un aspecto que entre nosotros ha pasado a escondidas pero que refleja como un espejo la asimetría radical de la agresión terrorista: la práctica ausencia de actos de venganza o respuesta por parte de las víctimas de ETA contra sus asesinos. Muy al contrario, si algo ha caracterizado a quienes han sufrido, directamente o en su entorno familiar, el zarzapato del terrorismo ha sido la contención, la dignidad y, en algunos casos, una emocionante generosidad. Han sido muchas las víctimas que se han resistido a que su incurable dolor se agravara con el veneno del odio. Iñaki García Arrizabalaga es de los que ha dado un paso más. Al avenirse a participar en un programa piloto de mediación entre exmiembros de ETA y víctimas de su sinrazón, este profesor de Deusto aceptó el vértigo de recibir el desgano del asesinato de su padre en 1980, mirando a los ojos y conversando con un terrorista arrepentido. Con plena consciencia y firmeza, sin renuncias buenas. Quizá por ello, el gesto de este vasco íntegro tiene mayor valor. Nos señala que hay esperanza en nuestra lastimada sociedad. Que el derecho inalienable de las víctimas del terrorismo a la justicia y la memoria no va a ser un obstáculo para que Euskadi afronte la gran tarea que deja el fin del terrorismo: la convivencia democrática.

Patxi López es lehendakari.

FÉLIX DÍAZ EL VIAJE DE LOS QOM A BUENOS AIRES

El líder de una comunidad indígena argentina encabeza la lucha por recuperar la tierra que les quitó el Gobierno kirchnerista de su provincia.

Por **Soledad Gallego-Díaz**

Félix Díaz, 52 años, es el líder de una comunidad qom de Formosa, a 1.400 kilómetros de Buenos Aires. Cuando el Gobierno de su provincia, kirchnerista, les quitó 1.300 hectáreas para dárselas a la Universidad local y a una familia del lugar, los qom protestaron y la policía quemó sus casas. Un indígena resultó muerto por bala. Fue entonces cuando sus vecinos eligieron a este hombre callado y firme para encabezar su lucha. Díaz, con 54 de los suyos, viajó a Buenos Aires y se instaló durante seis meses en pleno centro, hasta que el Gobierno se comprometió a solucionar su problema. Regresó, dispuesto a dialogar. Pero pocas semanas después, sus hijos y su nieto fueron atacados a tiros por matones. No hubo heridos, pero Díaz es ahora consciente de que su vida, como las de muchas comunidades indígenas, depende sobre todo de que su historia se conozca y pregone.

Soledad Gallego-Díaz es corresponsal de EL PAÍS en Buenos Aires.



Fotografía de Félix Díaz (EFE) | Jéssica Urtebe | Ricardo Coppi

CIUDADANOS

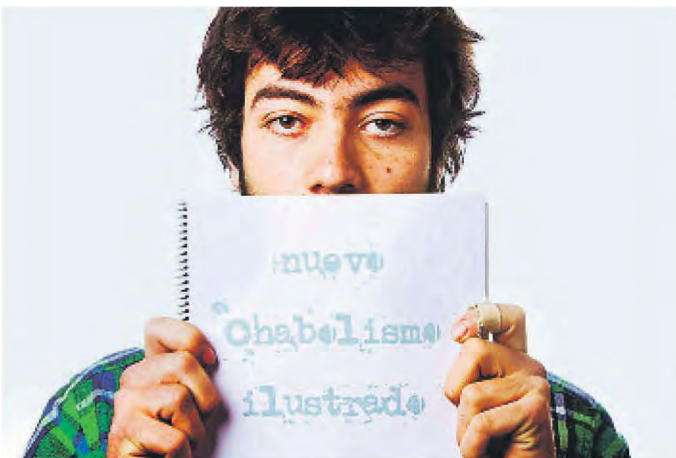
Protestas, lucha anónima y compromiso ético. Desde los jóvenes que tomaron la Puerta del Sol a una abogada brasileña defensora de los derechos de los más desfavorecidos, estos son algunos de los rostros más esperanzadores de 2011.

EL MOVIMIENTO 15-M

LA CALLE INDIGNADA

Henar León (a la izquierda), María Fernández y Alberto Araico de Brito. Han participado intensamente en el movimiento 15-M desde sus inicios en la Puerta del Sol.

Por **Vicente Jiménez**



El 2011 concluye como el año en que la calle volvió a ser un motor de cambio. Tras dos décadas de relativa quietud, en las que los elevados estándares de vida alcanzados por algunos países habían arrinconado el espíritu de las protestas ciudadanas en el cuarto de los trastos viejos, con contadísimas y muy localizadas excepciones, millones de personas en todo el mundo dijeron basta. Si hubiera que resumir con una palabra lo sucedido en Túnez, Egipto, Yemen o España, y en ciudades como Nueva York, Tel Aviv, Oakland, Londres o Moscú, sería indignación. Indignados. "En Túnez, la dignidad es más importante que la comida", declaró a *Time* Basma Buazizi, de 16 años, hermana del joven Mohamed, cuya inmolación hace un año en respuesta a los abusos del régimen del defenestrado Ben Alí prendió la mecha de una sacudida que, tras recorrer el mundo entero, trae de cabeza ahora, en su más reciente expresión, al mismísimo Vladimir Putin. Los rusos que intentan evitar que el oligarca siga controlando el país tras un verosímil fraude electoral son deudores del chico que se prendió fuego en una calle de la ciudad tunecina de Sidi Bouzid.

¿Qué tienen en común el dentista de El Cairo que cerró la consulta para acampar en la plaza de Tahrir y el profesor de filosofía que decidió ocupar Wall Street? ¿O los jóvenes griegos que abarrotaron la plaza Sintagma, y Alberto, María o Henar, las tres personas que ilustran este reportaje? El hartazgo. El hartazgo de una dictadura, en unos casos, y el hartazgo de una sociedad occidental, en otros, que después de 20 años de navegar con el viento a favor una vez aniquilado el fantasma del comunismo ha acabado sacri-

ficando su bienestar en el altar de los mercados. A nuestro dentista egipcio, a nuestro profesor de filosofía estadounidense, a Alberto, María o Henar les acusan de no saber lo que quieren, de no ser capaces de moldear un proyecto político que vaya más allá de las acampadas. Falso. Saben lo que no quieren.

En España, ante el fenómeno del 15-M, la caverna política y mediática encontró enseguida las explicaciones: son perroflautas, okupas, vagabundos, inadaptados, antisistema... Falso de nuevo. En Londres, cuando miles de jóvenes arrasaron las calles de algunos barrios durante el pasado mes de agosto, sucedió lo mismo: son delincuentes, dijeron. Sin embargo, pronto descubrieron que muchos de los alborotadores eran de buena familia, de caras colegios... Sus motivos eran los mismos que en otras ciudades: un angustioso pesimismo sobre un futuro vacío de oportunidades. Alberto Araico de Brito tiene 21 años y es estudiante de Ciencias Medioambientales. Cuando estableció el 15-M estaba en un pueblo de Soria con un grupo de amigos que se dedica a rehabilitar lugares deshabitados. María es socióloga. Henar es responsable de redes sociales en una escuela de diseño. Los políticos han dejado de prestarles atención una vez obtenidos sus flamantes escaños tras las elecciones del 20-N. Nuevo error. Hanar bien en escucharlas, en tenerles en cuenta, en intentar comprender por qué los favorecidos de este mundo han decidido recuperar la calle para volver a hacer historia.

Vicente Jiménez es director adjunto de EL PAÍS.



SIRIN ADLBI SIBAI LA REVOLUCIÓN ÁRABE DESDE EL EXILIO

Esta española de origen sirio ha participado activamente desde España en las revueltas democráticas que han sacudido el norte de África, de Túnez a Siria.

Por **Basel Ramsis**

Me encuentro con Sirin Adlbi solamente en debates que tratan sobre las revoluciones árabes o en actos de protesta frente a las embajadas de estos países. Es una amiga virtual que pasó a ser real en la primera concentración frente a la embajada egipcia en Madrid, pocos días después del comienzo de la revuelta egipcia. Estaba allí con su marido, el profesor y traductor marroquí Mourad, y su hijo de pocos años Youssef. En ese momento era un sueño lejano que ocurriese en su país, Siria, lo que empezaba a suceder en Egipto. A pocos días de mi vuelta de Egipto tras la caída de Mubarak, empujé nuestro recorrido juntos para hablar de las revoluciones árabes: Barcelona, Alicante, Málaga, etcétera. Hace pausas en su discurso mirando a los ojos de los oyentes. Sus ojos brillan cuando habla sobre esta revolución, brillan cuando habla de su especialidad y sobre su tesis que espera defender en pocos días y que trata sobre el feminismo

dentro del islam, un tema que el público menciona a menudo debido al pañuelo que ella misma lleva. Pero sus ojos brillaron mucho más cuando comenzó la revolución siria.

Sirin nació en el exilio, en Granada, hija de padres exiliados desde finales de los setenta. Su vida se forma alrededor de ese hogar en el que no ha vivido. Eso es lo que yo imaginaba como la magia del exilio cuando tenía 20 años. Pero Sirin te enseña otra cara de esa magia, la cara más complicada y dura. Ser exiliado es poder luchar desde fuera, día a día, con frío y con calor, pasando largas horas frente a la embajada de un régimen que bombardea a su población; o es viajar para participar en foros y debates, intentando que los hijos de su pueblo no sean como Youssef, el hijo de una exiliada.

Basel Ramsis es un cineasta egipcio afincado en Madrid. Participó en las manifestaciones de Tahrir (El Cairo) que acabaron con el régimen de Mubarak.



FERNANDO VARGAS EL INDIO QUE PLANTÓ CARA A EVO

Cabeceira de una de las comunidades indígenas de Bolivia, lideró una marcha hasta La Paz para frenar la construcción de una carretera en su territorio.

Por **Mabel Azcú**

Viene de El Paraíso, su comunidad en el Parque Nacional Isiboro Sécuré, donde no se necesita dinero para comer bien. "Tan solo acercarse al río y pescar, o cazar un chanchito de monte", dice nostálgico. Fernando Vargas, moxeño de 50 años, saltó a la vida pública desde el infierno de la represión policial a una columna de 1.500 indígenas que caminaba a La Paz para reclamar el respeto a la Constitución y a sus derechos de pueblos indígenas.

La televisión captó el momento en que nueve policías se abalanzaron sobre él. Vargas se escabulló entre las botas de sus captores y se paró para correr, pero, según dice: "Me tumbaron, me volvieron a patear un montón con la orden de deshacerme la cara". No lo lograron.

Una semana después, magullado y dolorido, retomó la cabeza de la marcha indígena junto a Adolfo Chávez, presidente de la matriz indígena que agrupa a 34 etnias de tierras bajas, hasta llegar a La Paz con más de 2.000 caminantes detrás de él. Firmes y pacíficos, arrancaron al Gobierno una ley de protección de su territorio. Vargas ha negociado con perseverancia y paciencia un reglamento de la ley que, parece, tiene los días contados porque el presidente Evo Morales está empeñado en construir la carretera por el corazón del TIPNIS, afectando comunidades como El Paraíso, donde el dinero no hace falta para comer, el aire que se respira es puro y el agua de los ríos aún es cristalina.

Mabel Azcú es colaborador de EL PAÍS en La Paz.



CARMEN QUINTANILLA CONTRA EL CRIMEN MACHISTA

La presidenta de la Confederación de Asociaciones de Familias y Mujeres del medio rural ha sido premiada por el Observatorio contra la Violencia de Género.

Por **Miguel Lorente Acosta**

Carmen Quintanilla se mueve entre lo grande y lo pequeño. Su vida transcurre entre ese periodo vital en el que nos llaman personas mayores, y ese lugar del vivir que es el mundo rural. Y hace grande lo pequeño de los pueblos a través de esa lente convexa que es la proximidad, la cercanía a la realidad de los municipios de menos habitantes para hacerlos grandes verdades. Y hace pequeño los problemas de las personas mayores al liberar esa vida atrapada por los años, y la juventud dorada que guardamos para siempre en lo que quizás sea nuestro único tesoro.

Conoció a Carmen Quintanilla en 2001, nos encontramos en Almería, en un curso de verano sobre violencia de género, y desde entonces hemos mantenido el contacto del afecto y el respeto por el trabajo realizado. Una labor fruto del compromiso para hacer de la sociedad ese lugar común, y de lo común un lugar compartido por todas las personas: grandes y pequeños, mujeres y hombres, mayores y jóvenes... En definitiva, para algo tan fácil como que aceptemos ser, sencillamente, lo que somos. Quizás por eso resulta tan complicado.

La proximidad en el afecto de aquel encuentro nos ha llevado a buscar un mismo objetivo en la erradicación de la violencia de género, y esta meta se ha traducido en unidad en la acción, por eso sé que esa unión significa continuidad, y que ella seguirá haciendo lo grande pequeño, y lo pequeño aún más grande.

Miguel Lorente Acosta es médico forense y delegado del Gobierno contra la violencia de género.

Fotografía de Carmen Quintanilla (AP) | Sofía Muro



PATRICIA CISNEROS LA VIRTUD DEL MECENAZGO

Defensora del valor de la cultura como vertebrador social, promueve con su labor la educación en Latinoamérica y el conocimiento de la región.

Por **Leopoldo Rodés**

Patricia Cisneros es una mujer inteligente, curiosa, culta y divertida. Desde muy joven, junto a su marido Gustavo han desarrollado una exhaustiva labor en favor de la educación en Latinoamérica y del conocimiento de la región. El ámbito de trabajo de su fundación se centra en temas sociales relacionados con la infancia y en la creación de excelentes colecciones de arte que utiliza con el fin de transmitir la cultura iberoamericana. De estos fondos ha que destacar la colección de arte contemporáneo que Patricia fue adquiriendo cuando muchos de los artistas que la componen eran desconocidos y que ella, mediante exposiciones, becas, seminarios y publicaciones, ha puesto en valor. Patricia es especialmente generosa y preciosa permanentemente la filantropía y el mecenazgo. Colabora con muchas instituciones internacionales y cree firmemente en el valor de la cultura como vertebrador social.

Leopoldo Rodés es presidente de la Fundación Arte y Mecenazgo.

LUIS VEGA TRAS LA PISTA DE LOS NIÑOS ROBADOS

Convencido de que su hijo recién nacido no murió, como le dijeron los médicos, se ha convertido en una especie de detective en busca de su vástago.

Por **Natalia Junquera**

Tú eres impresionante. Te va a afectar. Tienes a tu niña, a tu mujer... Es mejor que no lo veas. Está deformado, te va a marcar para siempre. Hazme caso. Nosotros ya nos encargamos de todo". Luis Vega obedeció a aquel médico que le acababa de comunicar la muerte de su tercer hijo, nacido el 20 de noviembre de 1977, que recomendaba no ver el cadáver. No insistió. Hoy se arrepiente, como tantos otros padres convencidos de que sus hijos no murieron al nacer, sino que fueron vendidos a otras familias. Desde el pasado 9 de diciembre preside SOS Bebés robados, una de las asociaciones de afectados por los casos de robo de niños que se prolongaron durante casi medio siglo: desde los primeros años del franquismo hasta los primeros de la democracia. Varios detectives privados intentaron timarles, pidiéndoles cantidades exorbitantes por una pista sobre el paradero de su hijo. Ahora es él quien, como tantos otros padres, se ha convertido en una especie de detective, intentando localizar a todos los varones nacidos el mismo día que su pequeño, en Madrid. De momento, aún no ha tenido suerte. Como la mayoría de afectados. En las fiscalías de toda España hay más de 1.000 denuncias por robo de niños y apenas ha habido un puñado de reencuentros.

Natalia Junquera es periodista de EL PAÍS.



DAVID GARRIDO EL SALVADOR DE LAS MAREAS

Coordinador de los trabajos de auxilio de Cruz Roja en las playas de Menorca, salvó a dos bañistas extranjeros de entre las algas en apenas 24 horas.

Por **Andreu Manresa**

David Garrido tuvo la vida de dos hombres en sus manos y en su boca, en apenas 24 horas. Este catalán en la frontera de los 42 años iba para economista pero halló su salida laboral como socorrista. Vive en Menorca -casado y con una hija- desde 1998 y es un milieurista con "un plus" por ser el coordinador de los trabajos de auxilio en las playas de Menorca, como cooperante de la Cruz Roja. Rescató de la muerte a dos bañistas a punto de ahogarse en Cala Tiramit, en dos días sucesivos, en un octubre cálido. David y sus compañeros avistaron los dos cuerpos flotando boca abajo, inertes. El primero era un excursionista de 78 años y el otro un español de 46. Trasladados a la arena el combate para dar las gracias, y el aliento, la vida, duró 40 minutos. Uno de ellos regresó para dar las gracias, emocionado. "Es un alivio, una satisfacción y un orgullo para todos nosotros", dice. "Es nuestra obligación".

Andreu Manresa es periodista de EL PAÍS.

Fotografía de David Garrido (Carles Rosell) | Belenmore Menéndez



Fotografía de Sônia Muro

VALDENIA PAULINO LA DIGNIDAD O LA VIDA

Abogada brasileña y defensora de Derechos Humanos, protagonizó un reportaje de *El País Semanal* para conmemorar el 50º aniversario de Amnistía Internacional.

Por **Lola Huete Machado**

Hay personas de este mundo, como Valdenia, de 43 años, que son de otra fibra, y se levantan cada día movidas por un resorte: trabajar a favor de otros con herramientas de paz y de ley (es abogada), hasta poner en peligro su propia vida. Ella habita en Brasil, y este país es uno de los emergentes, aquellos en los que todo cree a buen ritmo menos la Justicia. Pertenecía esta mujer hiperactiva al programa de Defensores de Derechos Humanos de Amnistía Internacional que tuvo que sacarla de su São Paulo natal cuando policías, narcos y ladrones intentaron hacerla *desaparecer* de las favelas y de la faz de la tierra: mafias empujadas en hacer de la violencia el juego del poder impune. Los Derechos Humanos son pasaporte universal para salir de la pobreza, esto lleva Valdenia inculcado en sangre, y se afana en convertirlo en realidad: defiende a mujeres, a niñas... A los pobres, ahora, del Brasil nororiental, donde reside exiliada. Este año, Valdenia pasó por Madrid como protagonista del 50º aniversario de AI.

Lola Huete Machado es periodista de EL PAÍS.

PUBLICIDAD

SCHWEPES LANZA EL REGALO PERFECTO PARA LOS AMANTES DEL GIN TONIC

Una Edición Limitada con su nueva gama Heritage, disponible en la web www.tiendaschwepes.com y en la aplicación Plan Heritage

Los amantes del Gin Tonic están de enhorabuena, porque Schwepes les ofrece ahora la posibilidad de realizar en casa los mejores combinados gracias a la venta online de sus nuevas Tónicas Edición Heritage. Una gama de tónicas 100% ingredientes de origen natural, aderezada con la exclusiva y fina burbuja Schwepes, creadas especialmente para combinar con los diferentes destilados premium.

Cuatro variedades:

- Original Indian Tonic, Pimienta Rosa, Azahar & Lavanda y Ginger & Cardamomo, presentadas en una botella ovaloid que conmemora los más de 225 años de historia de la marca.

Caja Edición Limitada Heritage: Una caja, única y exclusiva de Edición Limitada, que contiene 4 unidades de cada variedad: Original, Pimienta Rosa, Azahar & Lavanda y Ginger & Cardamomo. Además, incluye una cucharilla removedora y una gula con diferentes maneras de combinarlas, para preparar los mejores Gin Tónicos como un auténtico experto.

Disponible en www.tiendaschwepes.com o a través de la aplicación Plan Heritage by Schwepes, en dos formatos: Caja Edición Limitada y Pack Degustación.